VEN

2020
marzo

Sumario

O noso Bispo
Señor, Tú nos llamas a seguirte 3

A voz do Papa 4

Os máis pequenos
60ª aniversario Seminario Menor "San Pelayo" de Tui 5

Vida de familia
Caminando juntos 10

Fidelidade 12

Vocacións
El valor de la vida 14

Lugares moi queridos
Santuario Mª Auxiliadora Vigo. Una simiente que se hizo árbol para acoger a la juventud necesitada 16

O noso instituto
Ecclesia semper reformanda 18

Saber sobre
La Pastoral Juvenil en nuestra diócesis 20

Os nosos intercesores
Beato José de Teis y John Henry Newman 22

Notas históricas
Cincuentenarios diocesanos 24

Un clásico, un contemporáneo 26

O recuncho do poeta
Resurrección 27

VEN

Edita
Seminario Maior San Xosé de Vigo

Director
Gabriel Gómez

Elaboración
Juan Diz
Ángel Carnicero
Luis Boullosa

Colaboradores
Mons. Luis Quinteiro
Jesús García
Fabián del Amparo
José Alberto Montes
Fernando Cerezo
Luis Boullosa
Miguel Fernandes
Ramiro Álvarez
José Emilio Veiga
Juan Diz
Lorenzo Ramos
Antonio Menduiña
Samuel Montes
Ramón Lera
Guillermo Juan
Alberto Cuevas
Javier Docampo
Ángel Carnicero
Eloy Perales

Deseño e realización
Rocarpe Impresores

Fotografía
Varios
Ana Gómez
José Alberto Montes
Gabriel Gómez

O noso Bispo

Señor, Tú nos llamas a seguirte

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron (Mt 4, 17-22).

Lo primero que hace Jesús al iniciar su vida pública es buscar compañeros. No elige a los más famosos, ni a los más ricos, ni a los más influyentes. Llama a personas, como a nosotros, con nuestras virtudes y defectos. La clave no son nuestras fuerzas o nuestros proyectos, sino seguir a ese Jesús que nos continúa llamando. Cuando Jesús llama a estos pescadores, ellos dejan sus redes para seguirle, también nosotros debemos de dejar algo para seguirle libremente.

Aunque cada día recibimos muchos mensajes, muchas ofertas, no todas nos ayudan a crecer. Por eso debemos mirar permanentemente al Señor como fuente de sentido de nuestra vida, siguiendo la llamada que Él nos ha hecho.

Jesús es consciente de que cumplir su misión lleva peligros y dificultades. En nuestra vida de fe, cuando tratamos de vivir el Evangelio con toda su radicalidad, encontramos rechazo, dolor y dificultades.

Debemos pedirle al Señor que nos enraíce en el Padre a través del Espíritu para ser fieles en nuestra misión de llevar el Evangelio a donde Él quiera.

Seguro que, tras la llamada, los Apóstoles tuvieron momentos de ilusión y esperanza y otros de dificultad y desánimo. Compartimos con Jesús en qué momento estamos en su seguimiento.

El Señor nos llama por nuestro nombre. Su Evangelio no es un ideal por el qué luchar sino una Amistad que Él desea. Nos nombra y nos pide que le sigamos. Sentimos como la ilusión y los miedos nos invaden. Estamos tentados de mirar a otro lado, pero sabemos que todo sería vacío. Miramos nuestras redes, nuestras ocupaciones, nuestros trabajos, nuestro estudio, pero al pensar en seguirle y estar con Él todo se nos cae de las manos.

Dejamos todo y caminamos con Él. No sabemos a dónde iremos, o qué nos encontraremos, pero estaremos con Él y eso nos llena, nos basta.

Le pedimos al Señor que nos dé su gracia para dejar lo que nos enreda para ir tras de Él y anunciar su Evangelio. Que su Palabra y presencia nos iluminen para responder a las llamadas que nos dan plenitud.

¡Señor, Tú nos llamas a seguirte!

Luis Quinteiro Fiuza
Obispo de Tui-Vigo

A voz do Papa

1. Soñar el futuro es aprender a responder no solo para qué vivo, sino para quién vivo, para quién vale la pena gastar mi vida. (…) Se puede siempre empezar de nuevo cuando hay una comunidad, calor de hogar donde echar raíces, que brinda la confianza necesaria y prepara el corazón para descubrir un nuevo horizonte: horizonte de hijo amado, buscado, encontrado y entregado a una misión. Por medio de rostros concretos es como el Señor se hace presente. (Vigilia JMJ Panamá 27/01/19)

2. "No hay mayor gozo que arriesgar la vida por el Señor. En particular a vosotros, jóvenes, me gustaría deciros: No seáis sordos a la llamada del Señor. Si él os llama por este camino no recojáis los remos en la barca y confiad en él. No os dejéis contagiar por el miedo, que nos paraliza ante las altas cumbres que el Señor nos propone. Recordad siempre que, a los que dejan las redes y la barca para seguir al Señor, él les promete la alegría de una vida nueva, que llena el corazón y anima el camino". (Mensaje para la 56 jornada mundial de oración por las vocaciones 31/01/19)

3. La Iglesia es joven cuando es ella misma, cuando recibe la fuerza siempre nueva de la Palabra de Dios, de la Eucaristía, de la presencia de Cristo y de la fuerza de su Espíritu cada día. Es joven cuando es capaz de volver una y otra vez a su fuente.(Nº 35 Christus vivit 25/03/19)

4. Para cumplir la propia vocación es necesario desarrollarse, hacer brotar y crecer todo lo que uno es. No se trata de inventarse, de crearse a sí mismo de la nada, sino de descubrirse a uno mismo a la luz de Dios y hacer florecer el propio ser: En los designios de Dios, cada hombre está llamado a promover su propio progreso, porque la vida de todo hombre es una vocación. Tu vocación te orienta a sacar afuera lo mejor de ti para la gloria de Dios y para el bien de los demás. (Nº 257 Christus vivit 25/03/19)

5. Cristo está en ti, Él está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas avejentado por la tristeza, los rencores, los miedos, las dudas o los fracasos, Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza. (Mensaje Urbi et orbi 21/04/19)

6. Pero como cristianos no podemos permanecer indiferentes ante el drama de las viejas y nuevas pobrezas, de las soledades más oscuras, del desprecio y de la discriminación de quienes no pertenecen a "nuestro" grupo. No podemos permanecer insensibles, con el corazón anestesiado, ante la miseria de tantas personas inocentes. (Jornada mundial del migrante y del refugiado 29/09/19)

7. El fuego aplicado por los intereses que destruyen, como el que recientemente ha devastado la Amazonia, no es el del Evangelio. El fuego de Dios es calor que atrae y reúne en unidad. Se alimenta con el compartir, no con los beneficios. El fuego devorador, en cambio, se extiende cuando se quieren sacar adelante solo las propias ideas, hacer el propio grupo, quemar lo diferente para uniformar todos y todo. (Apertura del sínodo de los obispos para Amazonia 06/10/19)

8. Pecamos de omisión, es decir, contra la misión, cuando, en vez de transmitir la alegría, nos cerramos en un triste victimismo, pensando que ninguno nos ama y nos comprende. Pecamos contra la misión cuando cedemos a la resignación: "No puedo, no soy capaz". ¿Pero cómo? ¿Dios te ha dado unos talentos y tú te crees tan pobre que no puedes enriquecer a nadie? Pecamos contra la misión cuando, quejumbrosos, seguimos diciendo que todo va mal, en el mundo y en la Iglesia. Pecamos contra la misión cuando somos esclavos de los miedos que inmovilizan y nos dejamos paralizar del "siempre se ha hecho así". Y pecamos contra la misión cuando vivimos la vida como un peso y no como un don; cuando en el centro estamos nosotros con nuestros problemas, y no nuestros hermanos y hermanas que esperan ser amados. (Comienzo del mes misionero 01/10/19)

9. Los pobres son preciosos a los ojos de Dios porque no hablan la lengua del yo; no se sostienen solos, con las propias fuerzas, necesitan alguien que los lleve de la mano. Nos recuerdan que el Evangelio se vive así, como mendigos que tienden hacia Dios. La presencia de los pobres nos lleva al clima del Evangelio, donde son bienaventurados los pobres en el espíritu (cf. Mt 5,3). Entonces, más que sentir fastidio cuando oímos que golpean a nuestra puerta, podemos acoger su grito de auxilio como una llamada a salir de nuestro propio yo, acogerlos con la misma mirada de amor que Dios tiene por ellos. ¡Qué hermoso sería si los pobres ocuparan en nuestro corazón el lugar que tienen en el corazón de Dios! Estando con los pobres, sirviendo a los pobres, aprendemos los gustos de Jesús, comprendemos qué es lo que permanece y qué es lo que pasa. (Jornada mundial de los pobres 17/11/19)

10. El hermoso signo del pesebre, tan estimado por el pueblo cristiano, causa siempre asombro y admiración. La representación del acontecimiento del nacimiento de Jesús equivale a anunciar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios con sencillez y alegría. El belén, en efecto, es como un Evangelio vivo, que surge de las páginas de la Sagrada Escritura. La contemplación de la escena de la Navidad, nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre. Y descubrimos que Él nos ama hasta el punto de unirse a nosotros, para que también nosotros podamos unirnos a Él. (Carta apostólica Admirabile signum 01/12/2019)

Fabián del Amparo y Jesús García
Alumnos de 3º y 6º curso

Os máis pequenos

Os máis pequenos

60º aniversario Seminario Menor "San Pelayo" de Tui

GRATITUD Y RESPONSABILIDAD

Con el comienzo del nuevo curso escolar, el 15 de septiembre del año 2019, se nos ha dado la posibilidad de seguir celebrando la gran efeméride del 60º aniversario del Seminario Menor san Pelayo de Tui, como tal.

Han pasado muchos años, y los que pasarán. Han pasado muchas personas y las que pasarán. Han pasado los días, y aquí seguimos como institución eclesial al pie del cañón, a veces a contraviento y otras a favor de marea.

Se puede enfocar este pequeño artículo, y muchos que se puedan hacer, de muchas maneras; pero, por aquello de concretar, nos han parecido oportunas dos palabras, dos conceptos, dos slogans de la vida, tremendamente humanos y cristianos, como son: gratitud y responsabilidad.

GRATITUD

Gratias tibi Deus! Eso, ya en primer lugar. Ponemos a Dios por testigo, reconociendo su bondad en todos estos años de existencia: sin su ayuda, esta realidad diocesana sería un imposible. Aunque hubiéramos empezado con mucho entusiasmo, aunque las ideas estuvieran claras, aunque tuviéramos unos formadores ejemplares… acabaríamos cansándonos, cerrando inquietudes buenas, viendo sólo la parte negativa, y poniendo fecha de caducidad.

Y, gracias a Dios, de quien viene todo bien, este Centro de formación vocacional, sigue y debe seguir siendo un lugar para su Gloria. En la misma línea, agradecemos a la Santísima Virgen, su labor intercesora y materna, que ha calado hondo en tantas generaciones de chicos que han pasado por estas paredes.

Dos claustros:

- El del Corazón de Jesús, donde cada 13 de mayo (o fecha cercana) pasamos lista ante su imagen, de todos aquellos que en el algún momento de su vida han estado y formado parte de este Seminario; y después, porque nos hace falta, nos volvemos a consagrar, mientras al terminar la ceremonia cantamos su himno dando "Gloria y honor", y pidiéndole "sacerdotes, que recen y trabajen".

- El claustro de la Virgen es otro punto de referencia, donde se nos ha visto rezar muchas veces, cantar otras tantas, miradas hacia su imagen petrea, y tantas interioridades imposibles de conocer y precisar. Ella siempre está ahí, presente, oyente, suplicante.

Siguiendo con este tono, agradecemos también a aquellos Obispos a quienes ha tocado la "vigilancia" (expresión muy de san Pablo, para explicar la tarea episcopal) de este lugar. Nos consta, como es lógico, los desvelos, el cariño, el entusiasmo, la preocupación, el interés, la cercanía… y tantas expresiones parecidas que se podrían sumar, y que reflejan la actitud de nuestros Pastores hacia el Seminario Menor de Tui. Habrán sucedido, como es lógico, momentos distintos y preocupaciones, pero se han mantenido firmes y confiados en ello.

Como es lógico, y sin concretar a nadie, profundo agradecimiento también a los Formadores que como tal han trabajado aquí: rectores, vice rectores, directores espirituales, formadores… En algún momento, y sin ser negativo, se ha escuchado decir que ellos han sido "los sufridores en casa", por aquello que toca estar las 24 horas, al pie del cañón, con frío o calor, a tiempo y a destiempo, con chicos que están en el momento más efervescente de su edad; es decir, no resulta fácil para los alumnos, pero para quienes tienen que asumir el mando, sin bajar la guardia, sin dejar el timón, no cabe duda que es una aventura compleja, complicada, pero merecedora de tal. Nuestro más reconocido mensaje de gratitud: ha valido la pena ser fieles, y gastar la vida en este menester, y a gusto en su ministerio.

El agradecimiento, y el recuerdo cariñoso, a todos y a cada uno de los chicos, que como alumnos, han pasado algún tiempo de su vida aquí, en el Seminario Menor. Unos han entrado a edad más temprana, a los 11 años de edad, y han alcanzado la meta, han visto su vocación sacerdotal, y han perseverado en ella. Otros, quizás a una edad un poco mayor… al final se van compaginando edades, caracteres distintos, procedencias diversas, estilos y maneras casi contrarias… como pasa en todas las familias, pues no hay fotocopia de hijos, y cada chico es un mundo.

Nos consta que para la inmensa mayoría de los chicos que han pasado por aquí, estos años han sido años únicos e irrepetibles, y que pasado el tiempo, los miran también con agradecimiento. Nos consta como, muchas veces, algunos que han descubierto su vocación matrimonial, han pedido volver a ver estos lugares, y la emoción recorre no solo sus ojos, si no todo su cuerpo, cuando vienen con su familia a visitar este lugar: años que han pasado, huella que recibieron, madurez que agradecen … con lagunas, sombras, como es lógico y evidente: en la vida no todo son valles, hay también montañas, y hay que atravesar ríos.

El agradecimiento también se hace extensivo a los profesores, que han dedicado parte de su vida, a potenciar entre los alumnos el arte de la sabiduría, en todos los campos de las ciencias o de las letras, sacando lo mejor de cada chico. Han sido muchos profesores y profesoras que han ejercitado con entrañas profesionales, vocacionales y cristianas, su tarea, y siempre de forma positiva y alegre.

Gracias, como no, al resto de trabajadores: empleados, desde personas de la cocina, pasando por personas de la limpieza, siguiendo con quien cuidaba la portería, o del mantenimiento del edificio.

RESPONSABILIDAD

En realidad, es como el complemento del tema anterior. ¿Cómo pagar el agradecimiento?, ¿sólo con palabras, o con gestos que con el tiempo desaparecen? ¿No será mejor, asumir cada uno su propia responsabilidad, y seguir adelante con el seminario como algo propio?

Todos y cada uno de nosotros, conscientes de nuestras limitaciones, podríamos empezar a echar balones fuera: "¿quién soy yo, para sacar adelante el Seminario?, ¿qué puedo hacer yo, sabiendo cómo están las cosas?, y en caso de que uno vea que puede hacer cosas, menos o más: ¿de qué forma podría colaborar?

Bien, no se trata de dar respuesta a todos los interrogantes, pues el interrogante o los interrogantes tiene que planteárselos cada uno personalmente, y lo mismo a la hora de responder.

Pero, puestos a poner bases comunes, que afectan a todos y a cada uno de los que formamos parte de esta diócesis, o trabajamos en ella, está claro en primer lugar que el Seminario (Mayor o Menor), es tarea de todos.

Nadie se puede desentender, incluyendo como es lógico a personas de cualquier edad o condición, o vocación… como por ejemplo, personas muy jóvenes (niños), muy mayores, o enfermas … o que por su propia vocación de clausura ya tienen otra opción de vida contemplativa entre rejas, y que además en muchos monasterios tampoco andan sobrados de vocaciones, como para pensar en el Seminario. Pero, repito, otra vez más: el Seminario es de todos, y para todos.

Hace algunos años, y sin poner la referencia textual, en un Congreso sobre la Familia, la entonces Madre Teresa de Calcuta, ahora santa, hablando de la familia en su intervención, plantea la cosa diciendo que "si queremos que haya más familias y mejores familias, tenemos que cuidar las vocaciones sacerdotales; y habiendo más sacerdotes las familias mejorarán".

Y, puestos a concretar un poco, podríamos decir que:
- Todos tenemos que saber cuántos seminaristas hay, e incluso su procedencia parroquial.

- Todos debemos colaborar en el sostenimiento económico de estos lugares, donde se forman los chicos, y como la historia se repite, siempre pueden necesitarse ayudar en forma de becas o cosas parecidas.

- Todos tenemos que usar los ojos, pare ver chicos posibles; todos tenemos que usar los labios, para hablar del Seminario, como una posibilidad real para plantearla a los chicos, sean de la edad que sean … o por lo menos, suscitar el interrogante de "¿nunca lo han pensado?"; todos tenemos que tener tiempo para ir a visitar a los chicos conocidos, que estén en el Seminario, y cuya visita pueden agradecer enormemente; todos podemos usar nuestros recuerdos, para pensar en personas concretas que hemos visito y ofrecían – digámosle así – "buena pinta".

- Todos podemos rezar, una y otra vez, al dueño de la mies, que es concretar la iniciativa que el mismo Jesús nos ha enseñado.

- Todos podemos ayudar a formar a gente joven, pienso especialmente en los padres de familia, en los propios hermanos, en los abuelos (llenos de canas y de consejos, y de experiencia buena vivida), en los catequistas, en los párrocos, en los profesores, en los compañeros de universidad … y en cada una de las personas, pues todos tenemos la obligación de buscar, suscitar, y rogar a Dios, pensando en personas concretas.

Para terminar, y encomendando ambos quehaceres, de acción de gracias, y de responsabilidad, hacemos memoria de María Santísima, a quien con pillería le llamamos "raptrix cordium" (robadora de corazones), en el pedestal de su estatua Inmaculada, dentro del llamado Claustro de la Virgen en el Seminario Menor de Tui. A Ella le pedimos que bendiga nuestro trigal, que alcance de Dios Nuestro Padre, las vocaciones sacerdotales tan necesarias que hacen falta para aquí y ahora.
Laus Deo!

Fernando Cerezo
Rector del Seminario Menor de Tui

Os máis pequenos

60º aniversario Seminario Menor "San Pelayo" de Tui

Ecos de una celebración

Al abrir las páginas de este número de la REVISTA VEN, pareciese como si al hacerlo, se oyesen los ecos de los diversos actos, organizados en los últimos meses por el Seminario Menor para celebrar su 60 Aniversario.

Resulta tarea harto difícil, tratar de reflejar en pocas líneas, el iter celebrativo de nuestro Seminario. No obstante, lo intentaremos hacer de la misma forma, como planteamos organizar dichos actos: de manera sencilla, sobria y sumamente optimista.

Video conmemorativo

Para comenzar los festejos, consideramos que era oportuno, hacer, aunque sea brevemente, mención a la fecunda historia del Seminario. Nadia ama lo que no conoce. Para dar a conocer al mayor número de personas, nuestra fecunda historia, se elaboró un video conmemorativo. Así en menos de veinte minutos, el espectador puede conocer los 60 años de vida del Seminario. A lo largo del documental se repasa, cómo se ha ido gestando y gastando la vida de lo que ocultan las paredes del edificio de la Corredera. La vida de los que han pasado por él: alumnos, profesores, trabajadores, familias, sacerdotes, amigos, bienhechores… Lo que muestra que son muchas, pero muchas, las almas que han sido alcanzadas por el Seminario Menor San Pelayo de Tui, a lo largo de estos años.

El video, que todo sea dicho sea, vale la pena verlo, comienza de la siguiente manera:

En el paseo de A Corredoira de Tui, aún resuenan los pasos de ciento cincuenta pares de pequeños pies moviéndose inquietos. Las pisadas veloces y nerviosas de unos niños que comienza su curso escolar y que lo van a hacer en el recién nombrado Seminario Menor de Tui, el Seminario Menor San Pelayo. Era el año 1959 y en ese curso comenzaba también la historia reciente de esta institución.

Ocupa el Seminario un edificio construido entre los años 1682 y 1728 y que acogió en sus inicios al Convento de San Francisco y la Iglesia de San Antonio de Padua. Con el tiempo en 1850 este edificio acogería el seminario Conciliar, para finalmente a partir del año 1959 ser sede del Seminario Menor.

El edificio se encuentra en pleno centro de la ciudad, marcando con su sobria presencia el entorno de Tui, dando carácter al paseo de A Corredoira y mostrándose como referencia arquitectónica de una de las zonas mas importantes de la ciudad.

La ubicación del Seminario se sitúa en el corazón de la ciudad de Tui. Ello a su vez evoca, que el Seminario Menor se encuentra el corazón de nuestra Diócesis. Y en estos 60 años este corazón, nunca ha dejado de latir. Siempre se han formado y seguirán formando, con la ayuda de Dios, jóvenes en busca de lo que Cristo les pide. Ciertamente, el Seminario busca sobre todo ayudar a que la vocación sacerdotal, crezca en el corazón de aquellos jóvenes que son llamados por Dios. No obstante, el Seminario procura ser también, el lugar donde los que allí se forman, descubren la vocación a la que son llamados.

Ciclo de Conferencias sobre la vocación

Ante la realidad de la vocación, y como parte de los distintos actos conmemorativos, nos pareció oportuno establecer un ciclo de conferencias sobre la vocación. Un ciclo para hablar sobre la vocación, no sólo en su sentido religioso, sino también como esa llamada hacia una determinada forma de vida o hacia un determinado trabajo. Nuestro deseo era mostrar la belleza y riqueza de la vocación en todos sus aspectos.

Así pues, el salón de actos del Seminario Menor durante los meses de febrero a mayo del curso pasado, acogió este ciclo de conferencias dirigidas al público en general. En este I Ciclo de Conferencias tuvimos, la fortuna de contar con la participación de destacados ponentes que nos acercaron, a lo más íntimo de su vida: la vocación.

El panel de conferencistas estuvo formado por:
- D. Pedro Regojo Otero: Vocación al mundo de la empresa.
- D. Carlos Mouriño Atanes: Vocación al mundo del deporte.
- Dña. Andrea González Pérez: Vocación al mundo de la música.

Fueron tres jornadas en las que muchas fueron las personas, que pudieron profundizar en el misterio de la vocación, gracias al testimonio de excelentes ponentes. Sirvan estas líneas para agradecer nuevamente, la cercanía y el cariño de los conferenciantes hacia el Seminario.

Celebración musical

Todo festejo que se precie, ha de ser acompañado de música. El poeta Víctor Hugo lo reflejó sabiamente: "La música expresa lo que no puede ser dicho y aquello sobre lo que es imposible permanecer en silencio". La celebración de 60 años de existencia, supone por lo tanto que la música ha de tener un protagonismo especial en los diversos actos conmemorativos.

A lo largo del año dos fueron los momentos, en los que la música se hizo especialmente presente. El primero de ellos se realizó en el claustro del Sagrado Corazón de Jesús, el pasado mes de julio. El coro Son de Acacias y la coral O son dos cantares, pusieron música a una velada benéfica a favor del Seminario Menor de Tui.

Esa tarde el claustro resultó pequeño para acoger, al numeroso público que visitó nuestro Seminario y quienes pudieron disfrutar de obras como: Viento del Norte, Muradana, O voso galo comadre, Lela o Negro bembón.

El segundo momento musical y el cual supuso el broche de oro de los diversos actos conmemorativos, fue el Concierto celebrado con motivo del 60 Aniversario del Seminario, en el Área Panorámica de Tui, en octubre del año pasado. Un recinto majestuoso para un final apoteósico.

La tarde del 25 de octubre de 2019, más de 500 personas abarrotaron el auditorio municipal de Tui. El programa musical estuvo conformado con la participación de la orquesta del Conservatorio profesional de música de Tui y el coro Gli appassionati de Vigo. Un concierto dirigido íntegra y magistralmente por los seminaristas. Es muy difícil de plasmar sobre el papel, lo vivido esa tarde. La convicción y fuerza en la presentación de los seminaristas, aunado a la belleza y perfección en la ejecución musical, realizada tanto por el coro Gli appassionati como por la orquesta del Conservatorio, hizo que durante la duración del concierto, los allí presentes fuésemos como arrebatados del mundo, para escuchar y hacernos partícipes de algo inexplicable.

Esa velada musical logró cautivar, captar e introducir al espectador en lo que el Seminario representa para Tui y nuestra Diócesis. Un lugar de referencia en el que se han formado y se forman, hombres de bien, pero a su vez lugar donde germinan las semillas de la vocación sacerdotal, para gozar de sacerdotes que trabajen, sacerdotes que amen las espinas y la cruz de Cristo, tal como reza el himno al Sagrado Corazón de Jesús[5] que esa noche, por primera vez, se cantó orquestado desde su composición.

Viaje a Roma

San Ambrosio (s. IV) escribió: "Ubi Petrus ibi Ecclesia" (Donde está Pedro allí está la Iglesia). Siguiendo la máxima del obispo de Milán, en este año tan importante para nuestro Seminario, no quisimos dejar de peregrinar a Roma para rezar ante los restos de S. Pedro, pidiendo numerosas vocaciones y a su vez para ver y escuchar al Papa. Por ello, en abril del año pasado, peregrinamos junto a nuestro obispo a la cittá eterna.

Mons. Luis Quinteiro encabezó una peregrinación formada por formadores, seminaristas, familiares y amigos del Seminario. Fueron días intensos, alegres y agotadores. Al final de cada día, nuestros cuerpos estaban rotos de tanto caminar, pero nuestras almas henchidas por el espectáculo que nuestros ojos admiraban en cada rincón de la capital italiana. Y aún faltaba lo mejor.

Eso sucedió la mañana del miércoles 24 de abril de 2019. Esa fecha ha quedado impresa de manera indeleble, en la historia de nuestro Seminario. Esa mañana acompañados por nuestro obispo, pudimos participar en la Audiencia General del Papa Francisco. Estar sentados a pocos metros del Papa es algo inenarrable. Ahora bien que te salude el Papa, en medio de su catequesis es indescriptible[6]. Una sorpresa que ninguno de los allí presentes esperábamos. Y eso no fue todo. Faltaba lo mejor. Al final de la Audiencia, el Papa se acercó hasta nuestro lugar para saludarnos, felicitarnos por nuestro aniversario y finalmente fotografiarse con nosotros. Lo dicho un viaje que nunca olvidaremos.

A buen seguro muchas actividades realizadas, han quedado sin mencionar. La falta de espacio nos lo impide. Querido lector todos los que formamos parte de la familia del Seminario Menor San Pelayo de Tui, te pedimos que reces por nosotros y que cuando visites Tui, te acerques hasta el Seminario para que podamos seguir contándote, lo mucho y bueno que hay entre las paredes del señorial edificio del paseo de a Corredoira.

Alberto Montes
Formador del Seminario Menor de Tui

Vida de Familia

Caminando juntos

Un año más acudimos por este medio a hacer memoria del camino que hemos recorrido a lo largo del curso pasado. Una memoria para reproducir parte de esas historias y experiencias que hemos vivido como comunidad y han abonado de manera especial el terreno para el cual Dios nos ha llamado.

D. Luis Quinteiro Fiuza presidió el 28 de septiembre la Santa Misa con la que quedó inaugurado el curso del Instituto Teolóxico San Xosé. Fue una ceremonia muy emotiva y llena de espiritualidad, donde nuestro obispo recordó a todos los presentes la importancia de la formación teológica en nuestros días. Dicha formación dirigida a los laicos, pero en especial a los seminaristas, se da en un mundo donde la necesidad de Dios lleva a muchas personas a cuestionarse por la vida y, en consecuencia, preguntarse por su existencia y hacerse preguntas acerca de Dios y de su Iglesia.

Las palabras expresadas por nuestro obispo: “la formación teológica debe personalizarse en cada uno de los seminaristas con el objetivo de que su formación se consolide y tengan la capacidad de enfrentarse a los nuevos retos de la sociedad de hoy” reflejan muy bien la realidad sobre la que parten y trabajan los profesores del Instituto Teológico San José con el objetivo de formar y dar buenas bases a los futuros presbíteros de nuestra diócesis.

En el mes de octubre, visitamos a nuestros hermanos del Seminario Menor y pudimos disfrutar de una convivencia muy buena y fraternal llena de alegría.

Participamos en varias actividades de convivencia juntos como en varios juegos de deporte y tiempo de charla fraterna. Este gran encuentro finalizó con una gran cena en el mismo seminario, donde pudimos compartir impresiones y sonrisas todos juntos, incluidos los formadores y rectores de ambos.

Todos los seminaristas de la diócesis coincidimos en la importancia que supone el estar unidos por una misma causa: “el formarse para Cristo”. Esto nos motiva a reforzar nuestros lazos de unión entre nosotros para apoyarnos mutuamente, contando siempre con las autoridades que rigen los mismos y por nuestro obispo, que con buen criterio pastorea y supervisa las instituciones académicas de formación de los seminaristas.

También celebramos como ya es costumbre el magosto, las fiestas de Sta. Catalina y Sto. Tomás de Aquino, las mismas contaron con las conferencias de D. Gonzalo Tejerina Arias, “Pensar la Iglesia en el horizonte de la Gracia”, y del Excmo. e Rvdmo. Sr. D. Francisco Simón Conesa Ferrer; Obispo de Menorca, “Sobre la inefabilidad de Dios. Un acercamiento desde el lenguaje”.

Otra de las costumbres que tenemos en torno a la navidad en el seminario, es reunirnos para montar en comunidad el Belén, momento propicio de compartir juntos y con gran emoción el tiempo de navidad.

Una vez acabada la época de exámenes del primer semestre y estrenando el nuevo año, a finales de enero, los seminaristas hemos tenido el privilegio de poder tener un tiempo de descanso con ejercicios espirituales. Estos ejercicios han sido en Javier, un pueblo de Navarra, lugar natal de San Francisco Javier.

A estos ejercicios, además de estar presentes los seminaristas, hemos podido contar con la presencia de nuestro obispo y nuestro director espiritual. Los ejercicios fueron dirigidos por el P. Santiago Arzubialde, SJ. Ha sido todo un lujo para nosotros. Además, las vistas de Javier y sus paseos facilitaron mucho la vivencia de los ejercicios de forma muy intensa y reconfortante. También debo señalar que el trato recibido en esta casa de los jesuitas ha sido inmejorable en todos los aspectos.

Pudimos regresar de Javier con una espiritualidad renovada y relajados para poder afrontar el segundo semestre del curso con nuevas energías y mucha motivación. Además, hemos creado buenos vínculos con la comunidad de los jesuitas de este pueblo navarro y, en especial, con el padre Arzubialde.

Por otra parte, el día 19 de marzo, solemnidad de San José y día del seminario, tuvo lugar el rito de admisión a las sagradas órdenes de nuestro compañero José Emilio Veiga Balseiro, que contó con la presencia de familiares y amigos.

Después de acabar las actividades académicas, los seminaristas realizamos cursos de veranos y otras actividades como por ejemplo, un campo de trabajo en Piedras Vivas, una visita a Tierra Santa y una peregrinación a Lourdes.

Para finalizar, uno de esos grandes momentos vividos, fue sin lugar a dudas las ordenaciones presbiterales de nuestros hermanos Sebastián Castro Miranda y Juan de Olazabal Zarauza, que tuvo lugar en la S.I. Catedral de Tui la tarde del domingo 7 de julio, actos presididos por el Excmo. Rvdmo. D. Luis Quinteiro Fiuza, obispo de Tui-Vigo. Momento culmen que cristaliza el ministerio sacerdotal del cual Dios los hizo partícipes. Al mismo tiempo, fue ordenado diácono permanente Luis Enrique Álvarez Figueira, así como también fueron instituidos lectores los seminaristas Jesús García Lourido y Gabriel Gómez García.

Ramiro Álvarez y Miguel Fernandes
Alumnos de 5º y 2 curso

Fidelidade

Continuando con la tradición de estos años atrás, el seminario acoge la visita de nuestros sacerdotes que este año celebran sus bodas de diamante, oro y plata. Para nuestra comunidad es un día de fiesta porque celebramos con ellos este gran día y compartimos un rato inolvidable que nos hace tomar conciencia de la importancia de la comunión y la fraternidad en la vida del sacerdote.

Nos hablaron de sus vivencias y recuerdos pasados, de cómo nació su vocación, y su entrega en el hermoso servicio al Señor. Sus palabras, nos ayudan como seminaristas a seguir el camino que un día comenzamos, para prepararnos en el servicio a los hermanos.

Dejamos en este artículo unas frases y consejos, para que todos nosotros, allá donde vayamos demos testimonio, de Jesús de Nazaret, porque fuimos voluntaria y gratuitamente elegidos por El.

Hacemos nuestra su alegría y les deseamos un feliz y entrañable año jubilar, lleno de gratitud al Señor, de alegría compartida y de fecunda renovación interior.

José Emilio Veiga Balseiro
Alumno de 5º Curso

"A vida lévate por sitios que non tiñas pensado. O final a vida faite a ti. Un responde dende a súa pobreza"

"Amor a nuestra madre la Virgen María"

"Vocación de servicio agradecido, fidelidad, compromiso, abiertos al diálogo"

"Ser feliz en la medida que eres fiel"

"Vivir y transmitir la alegría de Cristo"

"Ser creadores de comunión"

"Eucaristía como fuente para vivir fieles a la vocación"

Bodas Diamante
(1960-2020)

D. Avelino Rodríguez Fernández

D. Bienvenido Vázquez Bugarín

D. Plácido Vázquez Peña

D. José Domínguez González

Bodas Oro
(1970-2020)

D. José Manuel Joaquín Mandado Pérez

D. José Ramón Lera Alonso

Bodas Plata
(1970-2020)

D. José Vidal Novoa

D. Santiago Pérez Bouzada

D. Santiago Manuel Vega López

D. Gonzalo Domínguez Bargiela

D. Juan Carlos Alonso Gómez

D. José Ramón Portela Alonso

D. Javier Alonso Docampo

Vocacións
El valor de la vida

La actualidad no siempre es información "aséptica", sino que muchas veces es triste e inquietante y piensas… que mal está el país, nuestro continente, el mundo entero; o piensas: "cuanta superficialidad hay en las personas, "nuestros famosos" (actores, políticos, deportistas, etc.), ni el mejor guion sería capaz de imaginar la cantidad de tiempo que se pierde en ver la vida de los otros, y no intentar mejorar la propia.

Aunque parezca paradójico, en algunos medios, (prensa, Internet, TV, y radio) se nos relata la vida de muchas personas, que no están preocupadas por su peso, ni la moda, ni donde pasaron el último puente de vacaciones, ni si están de acuerdo con el último youtuber, sea cual sea, o si el porvenir de los astros, les deparará algo bueno... Me refiero a esos hombres y mujeres que viven en Dios, en las cosas más normales de sus vidas, a miles, millones de cristianos que viven en otros países defendiendo su fe, pues son perseguidos, maltratados y apartados muchas veces por pensar diferente. Ellos no maldicen, no insultan, no dejan de sonreír, aunque les arrebaten, incluso su vida o la vida de los que más quieren… pero, sí que luchan y mucho, pero no con las armas ya aceptadas por todos, que incluyen, la violencia, NO, sus armas, son: el perdón, la amistad, el ejemplo, el diálogo y la esperanza… sí, parece difícil de creer, pero es por eso, creer. Su fe, los mantiene firmes en la paz, la no violencia, ofrecen siempre el perdón antes que la ofensa; mueren y son olvidados, luchan y no se les concede un mínimo tiempo en las noticias, ellos no ocupan un lugar destacado en el Ranking de noticia destacada, porque no utilizan la violencia, porque no hablan de violencia, sino de perdón, y porque prefieren callar, antes que hacer daño.

Este es el motivo por el que me gustaría, reflexionar sobre estas personas que viven enamoradas de Dios, y su mayor preocupación es amar a aquel que les ha dado todo, Dios. Nuestro mundo parece tener otros valores, que ofrecen la Felicidad, y acarrean más desigualdad, violencia, tristeza, y soledad, para mayores y jóvenes. Pero dentro de todas las sociedades hay unas personas, que destacan, son aquellas que, aceptando la vocación recibida, se entregan sin reservas a sus hermanos dando la propia vida (a veces, incluso, la física).

En 1894, una joven carmelita de Lisieux (Francia) se presentaba voluntaria para incorporarse al convento de esa orden fundada en Saigón (Indochina). Le preguntaron lo que pretendía hacer en aquella lejana tierra de misión, y ella respondió: «¿Cree que me marcharía misionera para hacer algo? Estoy segura de que no haré nada en absoluto». Santa Teresita quería decir con ello que no son los resultados concretos lo que cuenta a los ojos de Dios, sino el amor que empleamos en nuestras empresas.

"La corta vida del beato Mario Borzaga, sacerdote misionero asesinado a la edad de veintiocho años en Laos, después de tres años de apostolado sin relevancia exterior, es un hermoso ejemplo de fe en medio de la oculta fecundidad del amor. Nacido en 1932 en Trento, al pie de los Alpes italianos, y tras entrar en el seminario para hacerse sacerdote, Mario Borzagase siente cautivado,a los veinte años, por el testimonio de un misionero. Por ello ingresa en el noviciado de los Oblatos de María Inmaculada, una congregación misionera fundada en Marsella en el siglo XIX por san Eugenio de Mazenod. Justo antes de realizar su oblación perpetua, en 1956, Mario anota en su diario el "sueño de felicidad" que tiene para su vida: «He comprendido cuál es mi vocación: ser un hombre feliz, hasta en el esfuerzo para identificarme con Cristo crucificado. ¿Cuántos sufrimientos quedan todavía, Señor? Solamente tú lo sabes, y yo, en todos los momentos de mi vida, digo Fíat voluntas tua (Hágase tu voluntad). Quisiera ser, como la Eucaristía, un buen pan para ser comido por mis hermanos, para ser su alimento divino. Pero antes debo pasar por la muerte en la cruz. Primero el sacrificio, y luego el gozo de entregarme a los hermanos del mundo entero… Si me doy sin sublimarme antes mediante el sacrificio, solamente daré a mis hermanos hambrientos de Dios un harapo humano. Pero si acepto mi muerte en unión con la de Jesús, será al propio Jesús a quien podré dar a mis hermanos con mis propias manos. Así pues, no se trata tanto de renunciar a mí mismo, sino de reforzar todo lo que en mí es capaz de sufrir, de ser inmolado, de ser sacrificado en favor de las almas que Jesús me ha dado para que las ame» (Padre Mario Borzaga,[Diario de un hombre feliz], 17 de noviembre de 1956). Al ser ordenado sacerdote en 1957, Mario anota en su diario: «Si JESÚS me ha dado su amor, debo darle amor; si me ha dado su sangre, debo darle mi sangre...»

La vida del padre Mario Borzaga muestra que la vocación que se vive en el amor es un verdadero camino de santidad: «Quiero que crezcan en mí una fe y un amor profundos y sólidos como la roca. Sin ellos no puedo ser mártir, pues la fe y el amor son indispensables. Lo único que hay que hacer es creer y amar».

El 5 de junio de 2015, el Papa Francisco firmó el decreto de beatificación de diecisiete mártires muertos en Laos entre 1954 y 1970; entre ellos había diez franceses, seis indochinos y un italiano (Mario Borzaga). La ceremonia de beatificación tuvo lugar en Vientiane (Laos) el 11 de diciembre de 2016. Existe actualmente

una relativa apatía por parte del régimen comunista que permite a los 50.000 católicos disfrutar de cierta tolerancia, a cambio de una gran discreción. Hoy en día, los sacerdotes católicos activos en Laos son mayoritariamente laosianos; son el relevo del hermoso reto lanzado por los misioneros europeos que llegaron en auxilio de su pueblo abandonado. Sin embargo, según una religiosa laosiana, «en el norte del país la situación es especialmente difícil, ya que está prohibida toda manifestación externa de la fe, incluidos los lugares de culto, cruces, imágenes y libros sagrados, así como cualquier gesto o frase que pudieran interpretarse eventualmente como proselitismo» (testimonio de 2013). «La sangre de los mártires es una simiente de cristianos» (Tertuliano)." (Abadía San José de Cairval)

La misión, subrayaba S. Juan Pablo II es asunto de todos los cristianos: «Los hombres que esperan a Cristo son todavía un número inmenso... No podemos permanecer tranquilos si pensamos en los millones de hermanos y hermanas nuestros, redimidos también por la Sangre de Cristo, que viven sin conocer el amor de Dios. Para el creyente, en singular, lo mismo que para toda la Iglesia, la causa misionera debe ser la primera, porque concierne al destino eterno de los hombres y responde al designio misterioso y misericordioso de Dios»

Sólo así se entiende, la vida de tantos cristianos entregados en el mundo. Cuando comprendamos que la vida es para darla y no para guardarla, y que la llamada es de Dios y solo se entiende, si se vive por amor a Dios y para los demás, a través de unos medios que Cristo nos dejó, como es la Iglesia. "Quien quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará, ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde su vida?" (Lucas 16, 25).

Pero realmente…. ¿cómo surge una vocación?, ¿qué es necesario para que fructifique?, ¿qué sostiene la decisión de dar la vida para siempre a un joven?

El papa Francisco indico que la llamada de Dios se realiza por medio de la mediación comunitaria de la Iglesia, y que esta sigue tres pasos:

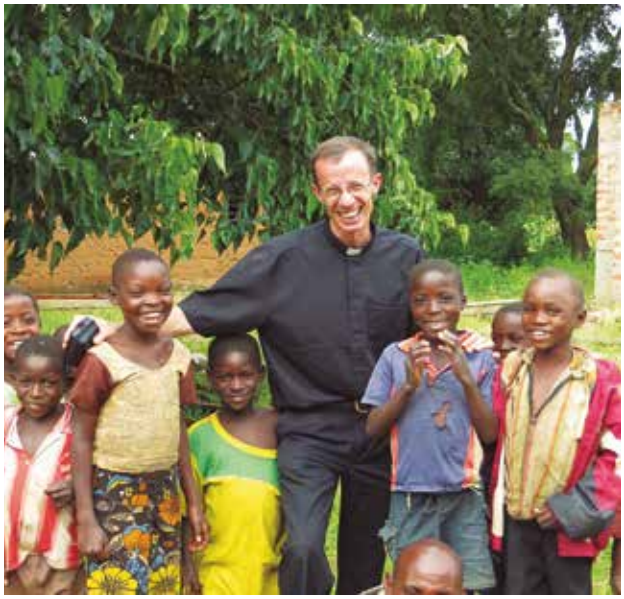
1.- La vocación nace en la Iglesia. *"Un signo claro de la autenticidad de un carisma es su eclesialidad, su capacidad para integrarse armónicamente en la vida del santo Pueblo fiel de Dios para el bien de todos. Respondiendo a la llamada de Dios, el joven ve cómo se amplía el horizonte eclesial, puede considerar los diferentes carismas y vocaciones y alcanzar así un discernimiento más objetivo".*

2.- La vocación crece en la Iglesia. *"Para ello, es oportuno realizar experiencias apostólicas junto a otros miembros de la comunidad, por ejemplo: comunicar el mensaje evangélico junto a un buen catequista; experimentar la evangelización de las periferias con una comunidad religiosa; descubrir y apreciar el tesoro de la contemplación compartiendo la vida de clausura; conocer mejor la misión ad gentes por el contacto con los misioneros".*

3.- La vocación está sostenida por la Iglesia. *"La maternidad de la Iglesia se expresa a través de la oración perseverante por las vocaciones (…). También lo hace a través de una cuidadosa selección de los candidatos al ministerio ordenado y a la vida consagrada".*

La historia de miles de cristianos, por ser fieles a su vocación, nunca se escribirá, ni se conocerá, pero ellos, siempre dejaran una huella tan profunda, que son recordados, aunque nadie escriba sobre ellos o la historia no los mencione, pues el que pierda su vida por los demás la encuentra, en una nueva vida a la que ha ayudado, pues esta, no puede silenciar, el amor recibido gratuitamente. Esta es la VIDA, que vale la pena vivir, la que no cansa, ni fatiga, pues el que la sostiene es el que la ha dado antes por nosotros. ¿y tu vida? ¿qué la sostiene?...

Juan Diz Miguélez
Rector del Seminario Mayor



Lugares moi queridos

Santuario Mª Auxiliadora Vigo. Una simiente que se hizo árbol para acoger a la juventud necesitada

Se dice pronto, pero ya son 125 años. Muchos son los nombres, las anécdotas, los acontecimientos que llenan las páginas de una historia que nos permite descubrir que, por encima de una sucesión cronológica de hechos, el Señor nos regaló una verdadera gracia para que tantos hombres y mujeres descubriesen, a través de la misión Salesiana en Vigo, el rostro misericordioso de Dios.

Era el 29 de diciembre de 1894, cuando llegaron a Vigo los primeros salesianos. D. Matías Buil y D. Jesús Carballo. Dicen que los trajo María Auxiliadora porque ellos tenían la intención de llegar a la Coruña, pero una inoportuna confusión de trenes en Monforte les condujo a nuestra ciudad.

En el barrio pobre del Arenal comenzó la presencia salesiana: unas pequeñas escuelas, un oratorio festivo al que convocaban con una trompeta y una sencilla parroquia fueron el punto de arranque de toda la obra salesiana. El patio era la playa y, era el agua con sus mareas, la que regulaba los recreos de los chicos. Apenas pasaron cuatro años y será el tercer sucesor de D. Bosco, D. Felipe Rinaldi, el que bendiga la Capilla de María Auxiliadora, instalada en el bajo de una vivienda de D. Leopoldo Gómez Moure, esquina a las calles Ronda D. Bosco y María Auxiliadora. Se había efectuado el traslado del Arenal al Castro.

El 16 de septiembre de 1902, el director D. Honorato Zoccola logra el reconocimiento Oficial de las Escuelas Elementales y gratuitas de Comercio Oficial y Práctico del Colegio Salesiano S. Matías que en su desarrollo dará el nombre al actual colegio Salesiano de María Auxiliadora.

¿Cómo era la vida en el colegio de S. Matías? A las clases las atendían un salesiano y dos maestros mal pagados "porque los niños eran completamente gratuitos y la situación de la casa no podía sostener esos gastos". No obstante, sigue la crónica: "con los niños se desarrollan todas las actividades de todo colegio salesiano: Compañías religiosas, canto, música, teatro, veladas recreativas, paseos, excursiones…"

La semilla sigue creciendo. En el plantel crecen vivas las asociaciones propias de la Familia Salesiana. La primera que se consolida, como en tiempos de San Juan Bosco, es la Asociación de María Auxiliadora. El 3 de mayo de 1907 se confirma su inicio en la capilla de la calle María Auxiliadora, siendo su primera presidenta Dª Elisa Naharro de Raviña. Los Cooperadores Salesianos

también inicia su misión comprometida como salesianos seglares. Más tarde, los chicos que han estudiado en las aulas del colegio, deciden crear la Asociación de Antiguos Alumnos, en reconocimiento a la educación recibida. Siempre han manifestado un gran cariño a los salesianos que supieron colocarles en la sociedad.

La idea de una iglesia nace el 24 de mayo de 1910. D. Manuel Graña, sacerdote salesiano de Cangas de Morrazo, en una conferencia a los cooperadores habla de la necesidad y la urgencia de construir una iglesia. El día 30 del mismo mes, en una reunión de la Familia Salesiana, se organiza una estrategia para recaudar fondos. Se elaboró una lista de suscriptores que aportaban cuotas voluntarias desde 0.50 al mes hasta 500 pesetas anuales. Los donantes no sólo eran de Vigo y alrededores, sino que se extendían por Pontevedra, Santiago, Madrid y hasta Cádiz.

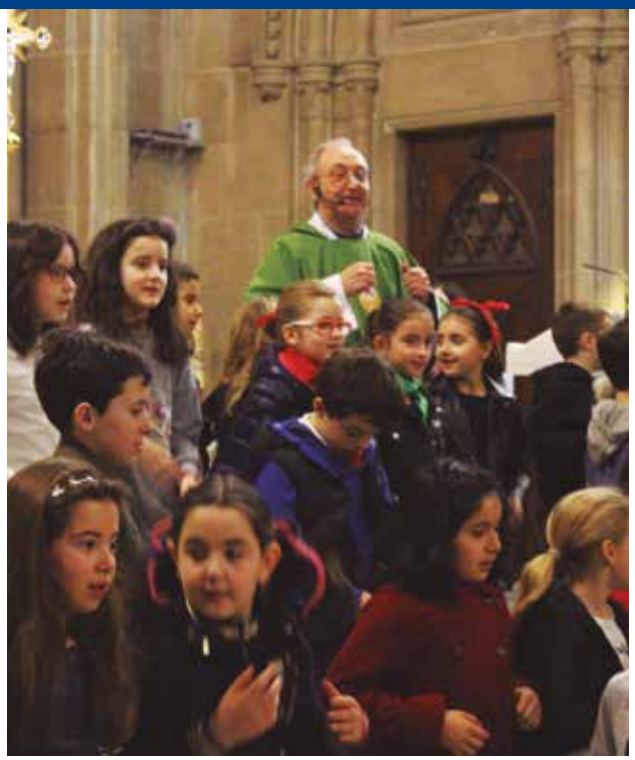
Desde 1923 a 1943 se realizan las obras. Su inauguración es el 24 de mayo y, un año más tarde, la consagración del Templo. Cada detalle del templo supone una donación de una familia se puede decir que piedra a piedra han supuesto un detalle de acción de gracias a nuestra Madre María Auxiliadora.

Contradicciones y dificultades no han faltado en esta obra de Dios; el 28 de julio de1963, un incendio destruye el primitivo edificio del colegio y de la comunidad, perdiéndose una riquísima documentación histórica.

Con el paso del tiempo la presencia salesiana se afianza en las instituciones de la enseñanza. El colegio de María Auxiliadora, en la actualidad, ofrece dos líneas de infantil, Primaria, Secundaria y Bachillerato. Un reclamo para los padres que quieren elegir para sus hijos una educación en valores cristianos, presentando un ideal basado en el humanismo cristiano.

Desde 1948, una segunda comunidad salesiana dirige y anima apostólicamente la escuela profesional del Colegio Hogar, propiedad de ABANCA, en el barrio de S. Roque. De aquí han salido y, siguen saliendo, numerosos profesionales para trabajar en el complejo tejido industrial de nuestro entorno. La Formación Profesional siempre ha sido un reto y una apuesta para la Congregación Salesiana.

La presencia salesiana se amplía cuando las Hijas de María Auxiliadora, (salesianas) se hacen cargo de sendas guarderías: una en el barrio de San Roque y otra en Coia. Hoy día, sólo están en Coia, llevando un colegio de Infantil, Primaria y Secundaria.



Poco a poco Don Bosco ha cuajado en Vigo y la pequeña simiente se ha hecho un árbol grande que va dando vida a otras realidades como el deporte, el teatro, el cine, el Centro Juvenil Abertal, las plataformas sociales y los grupos de voluntariado misionero…

Recordar el pasado es enriquecer nuestro futuro porque se ha transformado en una escuela real de vida para los que en el presente formamos parte de la familia espiritual de Don Bosco: consagrados, consagradas, laicos y laicas que de maneras bien diversas estamos llamados a seguir haciendo realidad aquel actuar de D. Bosco sobre los jóvenes. Así seremos profetas para los tiempos que nos ha tocado vivir. Estamos llamados a testimoniar que es posible la alianza con los jóvenes para poder tejer una relación que los haga sentir en la iglesia como en su casa.

La herencia recibida nos compromete a seguir trabajando con, por y para los jóvenes y siempre al servicio del Reino.

P. Lorenzo Ramos
Párroco Santuario María Auxiliadora Vigo

O noso instituto

Ecclesia semper reformanda

"Ano novo, vida nova", seguramente é de todos coñecido este dito popular que soe utilizarse para o comezo dun novo ciclo anual, xa que un novo ano, un novo curso, pode ser aproveitado para emprender novas tarefas ou afrontar unha renovación nas nosas vidas. Ao comezo dun novo curso académico, tamén ten pleno sentido este dito. Sempre se debe comezar un novo curso, con novos folgos, con novas ilusións, aínda que, desgraciadamente, os comezos de curso no Instituto Teolóxico "San Xosé" son con poucas caras novas.

A expresión "renovarse ou morrer" adoita ser utilizada para sinalar a saudable necesidade de realizar cambios, polo xeral radicais, no comportamento, a propia imaxe, no traballo, en definitiva no contexto persoal ou profesional. Se a aplicamos á Igrexa, esta expresión pode considerarse a tradución popular da locución latina Ecclesia semper reformanda. Todos debemos renovarnos, para mellorar, para ser fieis, en definitiva, para ser felices. Porque "peixe que se dorme lévao a corrente". Por iso, nós, desde o noso Instituto, queremos estar espertos e renovados. Pero como crentes, sabemos que a verdadeira renovación e cambio solo poden vir de Deus. Os novos proxectos, a renovación, a conversión só son posibles desde a apertura ao don e a graza de Deus, sabedores de que é Xesucristo quen fai novas todas as cousas (cf. Ap 21,5). A veces incluso, para poder renovarse, hai que deixar morrer, para que así naza algo novo que nos revitalice e dea vigor. A ensinanza cristiá é clara "se o gran de trigo cae na terra pero non morre, quedará el só; pero se morre, dará froito abondoso" (Xn 12,24).

Comezar un novo curso abre a posibilidade da renovación, do cambio, dunha nova oportunidade. Dun novo tempo de encontro para transformar o corazón, "a imaxe do corazón de Cristo que enviado polo Pai para realizar o seu designio de amor, conmoveuse das necesidades humanas (cf. Mt 9,35-36), saíu na procura da ovella perdida (cf. Mt 18,12-14), ata o extremo de ofrecer a súa mesma vida por elas (cf. Xn 10,11), e non veu a ser servido, senón a servir (cf. Mt 20,24-28)" (RFIS "O don da vocación presbiteral", 89). A renovación da Igrexa pasa pola formación, ganar en calidade humana, intelectual, espiritual e pastoral para superar o individualismo e entenderse e tecerse co fío dunha verdadeira fraternidade, que harmonice e una estas catro dimensións, que forman parte do camiño formativo dos futuros presbíteros pero tamén da vida dos ministros xa ordenados.

Na exhortación apostólica postsinodal Christus vivit, dirixida aos mozos e a todo o Pobo de Deus. O Papa Francisco relaciona renovación e mocidade xa que a Igrexa necesita o entusiasmo e o impulso do zume novo da xuventude, do que se alegra co que comeza, de darse sen recompensa, para evitar unha esclerose paralizante que solo procure a propia supervivencia buscando falsas seguridades mundanas. A renovación espiritual e pastoral pasa pola formación humana e intelectual xa que *"o estudo serve para facerse preguntas, para non ser anestesiado pola banalidade, para buscar sentido á vida"* (ChV 223). A superficialidade mundana é unha especie de canto de sereas que afasta desta procura fundamental de sentido. Como lembra o Papa na exhortación, dous son os personaxes da mitoloxía grega que logran superar os encantos e as distraccións das sereas que facían naufragar as naves que tentaban cruzar o mar: Ulises e Orfeo. Pero mentres Ulises resiste o encanto das sereas amarrándose ao mastro da súa nave, Orfeo consigue non caer rendido ante o canto das sereas entoando unha melodía máis fermosa, que engaiolou ás sereas. É o exemplo de Orfeo e non o de Ulises o que nos ten que inspirar para saber responder

aos retrousos paralizantes do consumismo cultural actual con opcións dinámicas e fortes, coa investigación, o coñecemento e o compartir. (Cf. ChV 223).

Durante este curso o Instituto Teolóxico San Xosé cumprirá vinte anos de vida, pódese dicir que estamos en plena mocidade pero atopámonos principalmente con dúas dificultades que lastran o noso camiñar: a primeira, o baixo número de alumnos no ciclo institucional, que leva a ter cursos cun único alumno e a facer da planificación cíclica, que debería ser algo puntual, un recurso xa estrutural; a segunda, a sobrecarga pastoral dos profesores que dificulta a renovación e unha maior dedicación ás clases. Haberá que discernir seriamente as circunstancias e posibilidades do contexto eclesial no que vivimos para ter en consideración estas dúas dificultades e poder garantir unha comunidade formativa mínima e un corpo docente capaz de ofrecer unha proposta intelectual de calidade.

Remato facendo meu o desexo do papa Francisco no final da Christus Vivit, neste caso dirixido principalmente aos alumnos deste centro: *"Queridos mozos, serei feliz véndovos correr máis rápido que os lentos e temerosos. Correde atraídos por ese Rostro tan amado, que adoramos na Sagrada Eucaristía e recoñecemos na carne do irmán sufrinte. Que o Espírito Santo vos empuxe nesta carreira cara a adiante. A Igrexa necesita o voso entusiasmo, as vosas intuicións, a vosa fe. Fannos falta! E cando cheguedes onde nós aínda non chegamos, tede paciencia para esperarnos"* (Cf. ChV 299).

Antonio Menduiña Santomé
Director Instituto Teolóxico

Saber sobre
La Pastoral Juvenil en nuestra diócesis

Estamos a las puertas de celebrar el primer aniversario de la publicación de Christus Vivit, la exhortación sinodal con la que el Papa Francisco clausuraba el sínodo y animaba a implantar las conclusiones de éste en la realidad concreta: en las parroquias, congregaciones religiosas, movimientos… Para hablar de juventud contamos con la colaboración de Samuel Montes, delegado de la Pastoral Juvenil de la diócesis de Tui-Vigo.

L: ¡Buenos días, Samuel!
S: Muy buenos días Luis.

L: En primer lugar, nos gustaría que nos presentases brevemente la delegación. ¿Qué hace la Pastoral Juvenil en nuestra diócesis?
S: La pastoral juvenil en nuestra diócesis trata de ser la acción concreta de nuestra iglesia en el ámbito de la juventud, con los jóvenes. Nuestra tarea encomendada por el Sr. Obispo es la de establecer un espacio en el que nuestros jóvenes, conozcan a Dios y a la Iglesia, hacer posible un encuentro personal con Cristo. También con otros jóvenes que quieren vivir con alegría su fe. La delegación a su vez debe de servir de apoyo a arciprestazgos, parroquias, movimientos o grupos que necesitasen colaboración en cualquier actividad para con jóvenes. Está formada por un delegado y un subdelegado y de seglares entre los que hay responsables de pastoral de colegios, profesores de religión, catequistas, y jóvenes.

L: ¿Podríamos concretar un poco el término pastoral juvenil?
S: La pastoral es toda la acción de la Iglesia en las diferentes realidades de la vida de los hombres, por la cual la Iglesia realiza la misión encomendada por el mismo Jesús Hijo de Dios como continuadora de su labor, y en el caso concreto de la pastoral juvenil, la acción concreta que se dirige a chicos y chicas. Podríamos decir que es la atención especial de la Iglesia a los jóvenes con edades comprendidas entre los dieciséis y los treinta y tres años.

L: ¿Quiénes están llamados a participar?
S: Pues los jóvenes de nuestra diócesis, todos aquellos que tienen ganas de Dios que quieren tener nuevas experiencias de fe, que participan en las parroquias o no, que pertenecen a grupos o movimientos o no y quieren vivir la fe con otros jóvenes. También para aquellos que quieren comprometerse de una manera más concreta en este ámbito.

L: ¿Qué actividades se proponen desde la delegación para este curso?
S: La programación propia de la delegación en especial en este curso no es muy amplia, pero sí intenta tener calidad. Destaco primeramente por considerarlo más inmediato para cualquier jóven que busque un espacio de referencia regular la Oración Jovén y el Encuentro Diocesano de jóvenes.

Como jornadas puntuales hemos tenido ya algunas que son ya parte de la tradición diocesana: la Vigilia de la Luz en la Semana de Misiones (en colaboración con la O.M.P.) y la Viglia de la Inmaculada. Tendremos en enero la Jornada de la Paz (en colaboración con los colegios de Vigo). En marzo participaremos en las 24 horas con el Señor y en la Jornada vocacional (en colaboración con la Delegación de Vocaciones). Organizaremos un año más el curso diocesano de Música y Evangelización marcado para febrero y en ese mismo mes peregrinaremos a Fátima en la Perginación Nacional Joven de JRC. En marzo tendremos un retiro cuaresmal para jóvenes (tres días).

L: ¿Cuál es la proyección de la Pastoral Juvenil para los próximos años?
S: Nuestro Sr. Obispo nos recuerda con frecuencia que nos toca vivir un tiempo apasionante en el ámbito de la pastoral y tiene mucha razón; vivir como reto este deseo del mismo Señor de llegar a los jóvenes es cuanto menos apasionante, por eso es importante que se viva no solo como reto personal (que también) sino como tarea eclesial, tarea de todos. Contamos con el aliento del Espíritu Santo que hace posible que en nuestros días se estén produciendo grandes iniciativas, nuevos métodos, nuevos movimientos, acontecimientos eclesiales como la JMJ la PEJ u otras, también contamos con sacerdotes y seglares jóvenes con buenas experiencias de iglesia en el ámbito de la pastoral juvenil, toda una riqueza que sin duda marcará el futuro inmediato de la pastoral juvenil lo cual nos mueve a la esperanza.

L: ¿Cuáles son los retos de la delegación para llegar a un mayor número de jóvenes?
S: Quiero responderte lo más brevemente para que se me entienda, no hay en un primer momento reto mayor que el de la comunión, una comunión que no es simplemente una hermosa palabra, sino la forma propia de relacionarse de los hijos de Dios, forma que supera los límites, que nos hace ver la realidad y especialmente a los otros con los ojos de Dios. Por ello solamente cuando todos: sacerdotes, religiosos, madres y padres, abuelos, amigos o simplemente jóvenes, repito cuando todos nos convenzamos de que es una tarea esencial anunciar a Jesucristo, solo así Luis se llegará a un mayor número de jóvenes.

L: ¿Podrías dirigirles unas palabras a los jóvenes de Tui-Vigo?
S: No sé si soy el más indicado, pero aquí estoy. Invito a todos los que podáis leer estas líneas a que le deis una oportunidad a Dios, a que superéis prejuicios y miedos, a que os acerquéis a Él a través de su Hijo Jesucristo quien nos ha dado pruebas del amor incondicional de Dios. Animaos, acercaos a vuestras parroquias o a quienes sabéis tienen trato con Dios, visitad vuestras parroquias, hablad con vuestro párroco a quien conocéis desde la infancia, o con otro sacerdote, como nos dijo San Juan Pablo II “No tengáis miedo” para Dios nunca es tarde.

3 TESTIMONIOS

Para mí la Pastoral juvenil es …

… Una realidad abierta, en la que tienen cabida diversas actividades que nos acercan a profundizar en la Verdad, a vivir en lo cotidiano el Evangelio junto a jóvenes de toda la diócesis, con la misma inquietud de vivir y compartir el tesoro de la fe.

Es momento de encuentro y de compartir la fe con otros jóvenes, de poder caminar en la fe a través de tiempo y oración compartida.

Rosa M. Perez Domínguez.

… Un lugar de encuentro con otros jóvenes donde poder vivir y disfrutar de nuestra fe, donde pasar un buen rato cantando, hablando y pasándolo bien. Compartir con los demás nos ayuda a crecer y madurar en nuestra fe. Es mucho más que rezar y hablar, es un rato de desconexión y al mismo tiempo conexión; desconectar de la rutina y conectar con Dios.

Marta Couto

… Un grupo abierto de personas que viven la Fe de una manera hermosa y desde la juventud, algo complicado en estos tiempos que corren, pero no imposible, porque aquí estamos nosotros, demostrando que aunque seamos jóvenes también estamos muy implicados en la parroquia y en la Pastoral Juvenil.

Es un lugar en el que juntarnos y hacer charlas, compartir opiniones y encontrarnos con el Señor durante un ratito rodeados de más jóvenes como nosotros. Considero que es un movimiento muy chulo y acogedor para todos aquellos jóvenes que siguen buscando su lugar en la Iglesia pero que por lo que sea todavía no lo encontraron, pues que sepan que aquí estamos nosotros, con los brazos abiertos, porque eso hacen las familias, y al fin y al cabo eso somos Pastoral Juvenil, una pequeña gran familia.

Mingos Lorenzo

CHRISTUS VIVIT

Christus Vivit es la exhortación apostólica fruto del reciente Sínodo sobre Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Es, en este momento, el documento marco para la Pastoral Juvenil. A lo largo del texto, el Papa recoge tanto las aportaciones de los jóvenes en el proceso pre-sinodal como las conclusiones del sínodo incluyendo la visión personal del pontífice.

El documento inicia desde la Sagrada Escritura respondiendo a la pregunta: ¿Qué dice la palabra de Dios sobre los jóvenes? Se presentan varios personajes bíblicos que siendo jóvenes cambiaron el curso de la Historia de la Salvación. La juventud de Jesús y de su Madre, y la especial relación del Hijo con el Padre, ocupan un lugar relevante en el segundo capítulo.

En una segunda parte, el Papa recoge la realidad que los jóvenes viven y les invita a salir de sí mismos, arriesgar y huir de una sociedad consumista que nubla el deseo de encontrar la verdadera felicidad, solamente posible en Cristo. En medio de este camino de Santidad irrumpe con fuerza la invitación personal de seguir al Señor en la vocación particular.

Por último, el Papa realiza una reflexión con carácter pastoral invitando a iniciar procesos, crear espacios en los que los jóvenes sean protagonistas. Recogiendo las aportaciones de los jóvenes y de los obispos, resalta tres palabras clave: escucha, acompañamiento y discernimiento.

Con esta exhortación Francisco quiere también volver a situar a Cristo en el centro de los esfuerzos pastorales: *"La Iglesia es joven cuando es ella misma, cuando recibe la fuerza siempre nueva de la Palabra de Dios, de la Eucaristía, de la presencia de Cristo y de la fuerza de su Espíritu cada día. Es joven cuando es capaz de volver una y otra vez a su fuente".* (Christus Vivit nº 35)

Os nosos intercesores

Beato José de Teis y John Henry Newman

Beato José de Teis

Notas biográficas

En el libro XIII, folio 61 vto. del Archivo parroquial de O Salvador de Teis, se halla inscrita la partida de bautismo de José García Pérez, que nació en el lugar de Rorís el 6 de enero de 1915 y fue bautizado el 17 del mismo mes en la iglesia parroquial de O Salvador de Teis el 17 del mismo mes. Para más datos invito a visitar al Sr. Google.

Yo pretendo resaltar la gracia que el Señor nos ha concedido y lo que es y está llamado a ser nuestro Beato en el tiempo y lugar que nos ha tocado vivir. Una vez más descubrimos que Dios da su gracia a los humildes y sencillos.

Un proceso de conversión

Pepiño -así era conocido- nació en el seno de una familia muy humilde. Era el mayor de seis hermanos y a los catorce años, por la muerte de su padre, empezó a trabajar con un contratista en el Colegio-asilo de las Hijas de la Caridad, hoy Colegio Niño Jesús de Praga.

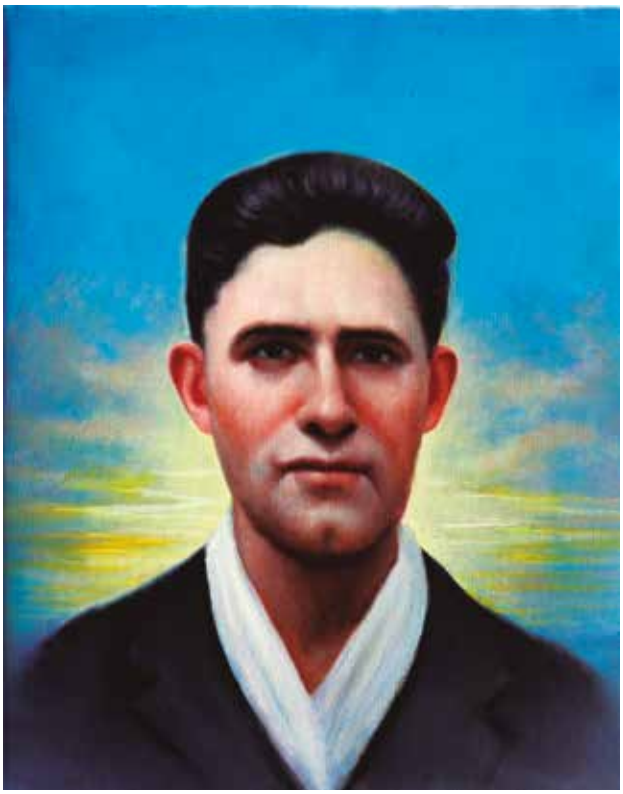
Ése era el lugar que Dios tenía preparado para que Pepiño descubriera el tesoro de la fe recibida en el Bautismo. Como tantos bautizados no había recibido ninguna formación religiosa, nadie le había hablado de Jesús, no sabía oraciones, ni siquiera la señal de la cruz. Era un ateíto práctico.

Una mediación providencial

El contacto con las Hijas de la Caridad fue decisivo para su conversión. Ellas le acogieron con comprensión y cariño. Descubrieron en él un corazón noble y dúctil. Saciaron su hambre material y la de sus hermanos y le ofrecieron el alimento de la cultura y de la fe. Le invitaron a comer todos los días, le enseñaron a leer y abrieron sus ojos y su corazón a la fe que había recibido en el bautismo. Las Hermanas estaban impresionadas por su ansia extraordinaria de conocer a Jesús, y por su grandeza, limpieza y transparencia de corazón. Tan importante fue para él descubrir a Jesús que los domingos reunía a sus amigos en la capilla de san Juan, por entonces no era parroquia, para enseñarles lo que él había aprendido.

La vocación religiosa

Pepiño había descubierto un gran tesoro y en él puso su corazón, su vida entera. Por Jesús estaba dispuesto a todo. No es de extrañar que cuando un padre Paúl le



propuso ser religioso la única dificultad que presentó fue cómo ayudar a su familia. Solventado este problema por la generosidad de las Hijas de la Caridad- ¡Qué buenas hijas de San Vicente de Paúl! -entendió que era Jesús quien lo llamaba y entró en el Seminario que los paúles tenían en Villafranca del Bierzo (León) hasta su traslado a Hortaleza (Madrid) -agosto de 1935- para hacer el noviciado. El 21 de Julio de 1936 fue encarcelado y fusilado el 28 de noviembre en Paracuellos del Jarama. Presencia del Beato José en nuestra evangelización hoy y aquí.

Nos recuerda dos actitudes básicas: conocer y dar a conocer a Jesús. En tiempos de desinterés o rechazo de la fe en tantas personas le pedimos que se sensibilicen y sientan hambre de Dios. A nosotros nos incumbe que, mediante nuestras palabras y nuestro testimonio, les hagamos más fácil conocer a Jesús.

Ramón Lera Alonso
Párroco de Teis

John Henry Newman

La santidad, salvaguardia de la fe. La canonización del Cardenal Newman

Hay cosas que pasan – casi todas - ; algunas, muy pocas, permanecen, desafiando el tiempo y su ligereza, la tendencia frívola e inexorable a convertir en moda, en simple moda, lo que, por la magia del instante, ha podido parecer decisivo un segundo antes de morir a alguien en algún lugar en algún tiempo.

Esta especie de contraste entre lo momentáneo y aquello que se erige como más duradero se manifiesta en un pasaje de la maravillosa novela de Evelyn Waugh "Retorno a Brideshead". Cuando el capitán Charles Ryder, durante la Segunda Guerra Mundial, llega a la mansión de Brideshead recuerda que ya conocía aquel sitio y su memoria se retrotrae a las regatas de Oxford de 1923. En aquel entonces – "Et in arcadia ego" – Oxford era una ciudad de acuatinta: "Los hombres paseaban y conversaban por sus calles espaciosas y tranquilas como en los tiempos de Newman".

"Los tiempos de Newman" se contraponen, en el relato, al momentáneo desastre de la guerra. Y hay algo o mucho de permanencia no solo en "los tiempos de Newman" evocados por Waugh, sino en el tiempo concreto de la biografía de John Henry Newman (1801-1890), destacada figura de la Universidad de Oxford, en sus escritos y, sobre todo, en su testimonio de santidad. En medio de la ligereza de las horas, lo auténtico y decisivo es la santidad. Ese rasgo, llámese "santidad" o "amor", hace que lo concreto, sin dejar de serlo, se convierta en universal y en eterno.

Quizá, con el paso de los años, el pontificado del papa Francisco, como el de los otros papas que en la historia han sido, sea recordado por algún acontecimiento que ha desbordado los estrechos márgenes de la actualidad. Puede ser que ese hecho singular – o, al menos, uno de los más relevantes - sea la canonización, el 13 de octubre de 2019, de John Henry Newman.

No todos los años se canoniza a alguien de la categoría humana e intelectual de Newman. Obviamente, una canonización no es una especie de Premio Nobel. Es otra cosa, pero no se puede olvidar que la gracia supone la naturaleza y, si encuentra correspondencia en la naturaleza, la exalta hasta límites insospechados.

Newman era un intelectual, un pensador, uno de los grandes talentos de la humanidad. También un gran escritor. Si lo pensamos bien, todo, o casi todo, se dice con palabras. Sin la palabra, no hay pensamiento. Sin

el lenguaje no hay humanidad. No se puede transitar nuestra época sin tratar de leer alguna de sus obras: la "Apologia pro Vita Sua", la "Gramática del Asentimiento" o los "Sermones Universitarios".

La arrogancia del secularismo del siglo XX llegó a creer, en su ceguera, que la religión había muerto para siempre. Y no ha sido así. También una parte de la posmodernidad ha sentenciado la muerte de la razón. Y tampoco – eso esperamos – ha sido así. La razón puede degenerar en irracionalidad global. La religión, también. Puede desvirtuarse y travestirse de fanatismo. Newman, desde su sencillez, que es su grandeza, nos recuerda: "La salvaguardia de la fe es un estado correcto del corazón o interioridad humana. Esto es lo que la da a luz; y también lo que la corrige. Es lo que la protege del fanatismo, la credulidad y la intolerancia. Es la santidad, o la observancia del deber, o la nueva creación, o el alma inhabitada por el Espíritu – llamémosle como queramos -, el principio vivificante e iluminador de la fe verdadera, el que le da ojos, manos y pies".

La fe no puede dar miedo. Su salvaguardia es la santidad. Hacia esa certeza convergen los serenos tiempos de Newman. Los tiempos en los que el hombre no repudia el trato cercano con Dios.

Guillermo Juan Morado.
Profesor del Instituto Teológico de Vigo.

CINCUENTENARIO DE 14 PARROQUIAS DE LA CIUDAD DE VIGO

Hacía un año que la diócesis de Tui-Vigo había recibido el regalo de un nuevo obispo, también de nombre José, pero joven, pelirrojo, muy cercano y oliendo a la frescura del reciente concilio, conduciendo personalmente por las carreteras de la diócesis el Citroën Dyane 6, que sustituyó al Mercedes con banderita episcopal tan propio de las épocas anteriores. Porque, alguien ha escrito, " hay que recordar que la llegada a la diócesis del nuevo obispo, don José Delicado Baeza en 1969, fue -un alucine general diríamos hoy-, una gratísima sorpresa, una ilusión colectiva, que luego, al irse tan pronto, a los cinco años, nos supo a espejismo y a bien poco. Se contaban entonces entre los diocesanos numerosas anécdotas de él, como reflejo de que un tiempo nuevo había llegado a la iglesia universal y también a la nuestra: la tal ventana por la que estaba entrando el aire fresco que dijo Juan XXIII al convocar el concilio Vaticano II."

Y entre las numerosas novedades y reformas que en poco tiempo llevó a cabo el nuevo obispo, especialista en temas de sociología religiosa y uno de los primeros espadas de aquel tiempo en planificación pastoral, está la que se inició el **31 de octubre de 1970** cuando firmó el Decreto por el que **se constituían** en la ciudad de Vigo **14 nuevas parroquias**, remodelando así totalmente el mapa pastoral de la ciudad: 8 las encomendó al clero secular **-San Juan de Ávila, Santo Cura de Ars, Sampaio de Lavadores, Santa Teresa de Jesús, Santa Lucía, Nuestra Señora de la Soledad, Nuestra Señora del Rocío, San Pablo-**, y 6 las encargó a los religiosos, "que convirtieron en templos parroquiales las iglesias en las que esas congregaciones ya atendían al pueblo de Dios en el servicio cultual y en actividades de todo tipo. Se trata de las parroquias de **El Carmen** de los Carmelitas Descalzos, del **Perpetuo Socorro** de los Redentoristas, de **María Auxiliadora** de los Salesianos, de **San Francisco Javier** de los Jesuitas, de **La Madre del Buen Pastor** de los Capuchinos y del **Corazón de María** de los Claretianos".

Las parroquias encomendadas a los religiosos así como la de san Juan de Ávila - a la que con el tiempo se le añadiría el patrocinio de Santa Juana de Lestonnac por pertenecer al colegio de la Compañía de María-, tenían desde el momento de su erección un templo para poder iniciar inmediatamente las tareas pastorales. Algo semejante sucedió con la parroquia de Nuestra Señora de La Soledad en O Castro, a la que se le asignó como templo parroquial el, inacabado solo en su interior, que había donado a la diócesis "el Señor Patriarca", Mons. Leopoldo Eijo Garay. Porque los párrocos de las 6 parroquias restantes encomendadas al clero secular, hubieron de afrontar la difícil misión -¡toda una histórica aventura!- de procurar "hacer parroquia", sin la facilidad de contar previamente con el templo parroquial. Aquellos pioneros, casi todos fallecidos, con algunos de sus feligreses contemporáneos, conocieron de cerca las dificultades, los sinsabores y también las emocionantes satisfacciones que conlleva iniciar el camino de construir una parroquia, a partir de amasar la nada material con la confianza en Dios. ¡Benditos sean!

Han pasado 50 años y las circunstancias sociales y pastorales de ahora son distintas a las de aquella época. Quizá incluso totalmente opuestas. Pero ya el Obispo del Dianne 6, que erigió las 14 parroquias que ahora estamos de Bodas de Oro, nos advertía y habrá que tenerlo en cuenta para el futuro, de que "una de las causas que más influyen en la descristianización", es no haber sabido dar una respuesta pastoral adecuada a las transformaciones que nos va presentando la historia.

Alberto Cuevas Fdez.
Sacerdote y periodista

50 ANOS CAMIÑANDO COS POBRES

Nun primeiro artigo entregado aos seminaristas fixen un repaso moi superficial da "pequena" historia de Cáritas Diocesana. Pero, despois de relelo, recoñezo que para coñecer datos é mellor ler o libro publicado por Cáritas con motivo deste evento. Retomei o tema e pensei nos destinatarios desta revista que todos os anos nos agasalla o noso seminario. E aí vai unha segunda reflexión.

O pasado 27 de maio de 2019, o Papa Francisco, pronunciou un fermoso discurso aos participantes no encontro de Cáritas Internacionalis en Roma. Un fermoso documento para coñecer, non so o pensamento da caridade do Pontífice, senón, unha boa meditación para afondar no sentido da caridade para os ministros ordenados, os seminaristas e o voluntariado da caridade, así como os que son os responsables desta área pastoral tan fundamental da comunidade cristiá.

Presenta un tríptico que axuda a un correcto discernimento desta acción: caridade, desenrolo integral e comuñón. Define caridade como o "abrazo de Deus noso Pai a todo home, especialmente aos últimos e aos que sofren, que ocupan un lugar preferencial no seu corazón". Verbas fermosas pero que teñen concreción nun estar entre os pobres. O centro é a persoa, coa dignidade de fillo de Deus e sendo, nos pobres, rostro de Cristo. A atención preferencial polos pobres realízase en todas as dimensións, apuntando especialmente a espiritual. Acompañar sendo compañeiros na peregrinación da vida. En comuñón, dimensión inesquecible e que fai creible a tarefa da Igrexa.

Parello a este tríptico ofrece tres aspectos dun estilo propio para vivir a acción caritativa: a pobreza, a gratuidade e a humildade.

Para un sacerdote a caridade pastoral converte ao ministro ordenado nun servidor que entrega a súa vida, non só na misión, senón nas persoas que conforman o rabaño a el encomendado. Unha paixón desbordante que é imaxe do Bo Pastor que busca con corazón manso e humilde ás ovellas que non están no curral, cura ás feridas e aliméntaas nos mellores pastos. No encontro persoal con Cristo, nun diálogo de corazón a corazón, identifícase en todo o seu ser en que "isto é o meu corpo que se entrega por vos" adquire na vida do sacerdote un carácter especial que o achega aos que teñen fame de Deus e fame de pan, de xustiza, de esperanza e amor.

Moitos santos sacerdotes, que hoxe son exemplo e intercesores, atoparon a súa conversión no encontro co rostro concreto da pobreza. Moitas das obras caritativas e institucións fundadas por sacerdotes nacen dun corazón arrebatado da caridade e do servizo aos pobres. Desterrada a indiferencia nace o amor.

A caridade, tarefa de toda a Igrexa, ten en Cáritas a súa expresión visible. Toda comunidade descubre a súa vitalidade sendo evanxelizadora, acompañando no discernimento aos máis novos, sostendo a vocación dos seus membros e poñendo as capacidades ao servizo dos últimos como opción primeira. A caridade debe estar, polo tanto, nunha das opcións claras e decisivas na tarefa sacerdotal, e polo tanto na formación dos futuros sacerdotes.

O labor de Cáritas é posible grazas ao labor silencioso, constante, gratuito, abnegado, xeneroso, renovador, alegre, esperanzado, sacrificado dos voluntarios e voluntarias dos equipos diocesanos e parroquiais. Estes ofrecen ao presbítero saber acompañar na lectura evanxélica dos signos dos tempos e da realidade na que se vive, a dialogar co mundo, a escoitar a voz dos máis febles, a acompañar con paciencia e progresividade, a descubrir os tesouros escondidos no corazón, a alentar, a orar nas fraquezas, a chorar cos que choran. Un bo texto para este tema é o publicado por Vicente Altaba "El ministerio sacerdotal en Cáritas" Madrid 2010.

A Ratio fundamentalis da formación dos futuros sacerdotes dedica un fermoso número, o 172, sobre a importancia nos estudios do seminario da Doutrina Social da Igrexa e as materias que capacitarán ao futuro pastor nun adecuado exercicio de diálogo co mundo e de servizo aos máis necesitados.

Cáritas recolleu hai 50 anos o testigo deixado por homes e mulleres de fe entregados doando a súa vida aos pobres. Un camiño de continuidade que foi madurando co paso do tempo, dando resposta a novos retos, aceptando os fracasos e abertos á esperanza. Nun lugar como o Seminario recoñecemos que hai futuro, e que, os que aquí se forman saberán ser lumieira de amor alí onde o Señor os envíe a anunciar a Boa Nova.

Xabier Alonso Docampo
Delegado Episcopal de Acción Caritativa e Social

Un clásico, un contemporáneo

La Penitencia

San Ambrosio de Milán

Ciudad Nueva (Biblioteca de Patrística, 21), Madrid 1999 (2ª ed.), 144pp.

En este nuevo número de la revista *Ven* nos parece muy conveniente recomendar el ya libro clásico de San Ambrosio de Milán (337/339-397), *La Penitencia*, en la edición que nos ofrece la editorial Ciudad Nueva, en su Biblioteca de Patrística, a cargo del padre benedictino Manuel Garrido Bonaño.

El Tratado sobre la Penitencia fue dirigido a refutar la doctrina de los novacianos sobre la Penitencia. Es un tratado clásico sobre el tema, que pone de relieve la misericordia divina y demuestra el poder de la Iglesia, recibido de Jesucristo, de perdonar los pecados. Expone las diversas prácticas de penitencia y condena la demora de la conversión y de la práctica de dicho sacramento. De la mano de esta gran Padre y Doctor de la Iglesia Occidental somos invitados a seguir descubriendo como "la conversión y la penitencia ocupan un lugar destacado en la historia de la salvación del género. No es extraño. El hombre a quien Dios llama para hacer una alianza con Él, es un hombre pecador […]. Por eso, inicialmente, la respuesta del hombre al llamamiento divino ha de ser una conversión y luego ha de continuar a lo largo de la vida en una actitud penitencial" (*Introducción*, 11-12).

Ofrecemos algunos textos de la propia obra, a modo de motivación, para su lectura completa, quizás especialmente indicada para el próximo tiempo de Cuaresma, en los que resplandece el rostro misericordioso de Dios y los sentimientos humanos y misericordiosos del santo Doctor: "el Señor Jesús se compadeció de nosotros; atrayendo a sí, no infundiendo terror. […] El Señor alivia, no excluye ni aleja; con razón eligió tales discípulos que, interpretando la voluntad del Señor, acogiesen al pueblo de Dios y no lo rechazasen […]. Nadie, pues, puede hacer bien la penitencia, sino el que espera el perdón. […] El Señor no exceptuó ningún pecado, pues perdonó todos. […] El Espíritu de Dios está más inclinado a la misericordia que a la severidad. […] Lo que más quiere el Señor es que sus discípulos puedan hacer, y que por sus discípulos sean hechas en su nombre, las cosas que Él mismo hacía en la tierra. […] Muestra, pues tu herida al médico, para que puedas ser curado. Él la conoce, aunque tú no la descubrieses; pero anhela oír tu voz […]. ¡Qué buena es la penitencia! Si no fuera por ella, todos rechazarían este privilegio que tenemos de quedar limpios, difiriéndolo hasta la vejez. A estos les respondo que mejor es tener con qué remendar, que no tener nada con qué vestir. Pero, así como las piezas se zurcen una sola vez, el conjunto se deshace con frecuencia".

Según el Espíritu. La teología espiritual en camino con la Iglesia del papa Francisco.

M.I. Rupnik, S.I.

Romana Editorial, Madrid 2018, 198pp.

Este volumen que recomendamos forma parte de la colección "La teología del papa Francisco", compuesta por un total de 11 volúmenes, cada uno de ellos, a cargo de un teólogo de prestigio, abarcando los distintos ámbitos del saber teológico (misterio de Dios, cristología, antropología, eclesiología, mariología, ecumenismo, moral, biblia, etc). El objetivo de esta colección, como señala su editor, Roberto Repole, es "tratar de ver y ayudar a ver cuál es el pensamiento teológico en que se basa Francisco y que se expresa, con novedades de acento, en su enseñanza".

En esta obra, el teólogo esloveno M.I. Rupnik reflexiona en torno a la *teología espiritual en camino con la Iglesia del papa Francisco*, indicando que se trata de "una teología espiritual expresión de la renovación de la vida eclesial trazada por el papa Francisco para sostener el tránsito epocal en el que nos encontramos".

La clave de lectura tiene como fundamento el bautismo, es decir, la vida nueva, la humanidad teofánica. Parte, por tanto, de la necesidad de una mentalidad nueva y orgánica, orientada hacia la comunión, desde la persona con su esencial trasfondo trinitario.

El autor ofrece algunas precisiones terminológicas en torno a la "teología espiritual, bosquejando sus fuentes, y asumiendo una mirada espiritual, "con los ojos de la fe", sobre el hombre en su complejidad.

Coherentemente con su sensibilidad teológico-espiritual, Rupnik aborda la existencia del hombre como una existencia irreductible a su naturaleza, cuya voluntad necesita entrar en el ámbito de la filiación. A partir de la figura de Abrahán traza el camino que lleva del individuo a la persona (existencia relacional a la luz del Dios personal y comunional, fundamentada en la alteridad, el don y la acogida). Posteriormente se centra en la presencia del Espíritu para conocer el don según Dios, que da paso al comienzo de la vida espiritual, desde la contemplación del sacrificio de Cristo, como un nacimiento pascual, consagrando un yo definitivamente comunional. Se llega así a la vida en Cristo, existencia litúrgico-sacramental, hasta convertirse la humanidad, por la vía del símbolo, en una humanidad como revelación.

Ojalá que la lectura de estas bellísimas páginas nos ayuden a descubrir y a dejar que se encarne en nosotros la auténtica vida espiritual, es decir, "la manifestación de Cristo en todo lo que ella vive".

Ángel Carnicero Carrera
Formador del Seminario Mayor

O recuncho do poeta

RESURRECCIÓN

El primer día de la semana…
Un ritmo prolongado,
voz entrecortada…
Alegría.
Gozo.
Pasión.
Noticia que rompe el silencio…
Un silencio asustadizo
en las miradas opacas de los discípulos,
en el primer día de la semana…
Triunfo.
Conquista.
Gloria.
Vida con mayúsculas.
¡RESURRECCIÓN!
La alegría de unos ojos de paloma
que parecen escapar de su gesto.
¡Ha Resucitado!
¡Ha Resucitado!
María de Magdala
anuncia el acontecimiento.
Los discípulos del Maestro de Nazaret
se miran con regocijo,
extrañeza y contento.
¡Ha Resucitado!
¡Alegría en la tierra!
¡Alegría en el cielo!

Eloy Perales Rodal

Ayuda al Seminario
IBAN ES31 2080 5087 6830 4001 0212

Seminario Mayor
"San José" de Vigo